



Numero Catorce.

*VERDADERO CARACTER DE LA
amistad, y preceptos seguros para conocer la que
se disfraza con la ficcion.*

LA mejor escuela del mundo para conocer al hombre es la que nos franquean los amigos. En todos los contratos formales del humano comercio hay una especie de sujecion que los violenta; pero en la amistad hay una libertad absoluta, que en vez de disculparla la acrimina. Todos los actos humanos, que sienten sobre sí el dominio de la precision, pueden (al parecer) alegar pretextos en favor de la inestabilidad; pero en el subordinado pacto con que se enlazan dos amigos, la inconstancia nunca puede favorecerse de legítimos pretextos; porque la misma libertad con que voluntariamente se formaron, es una ley rigorosa, que los precisa à la prosecucion del convenio: y en tanto

C

su

su veleidad , en quanto se subscribió al afecto ageno espontaneamente el corazon.

2 La palabra amigo , es la mas lisonjera del vocabulario humano ; pero por lo comun significa opuestamente todo lo contrario al examinarla en los hechos : vaya la prueba , y escusemos palabras. Los amigos tan ardientes , quando nos necesitan , y tan perezosos , quando los necesitamos , no son verdaderos amigos. A precio de algunas lisonjas compran los manjares de nuestra mesa ; con la paga de algunas relaciones frivolas , hacen caudal de nuestra confianza ; y con la moneda falsa de un trato puramente ceremonioso , adquieren un presumido derecho de nuestros servicios.

3 Estos amigos , que se hacen partidarios de nuestros placeres , y huyen de nuestras penas , é inquietudes ; que embidían el tiempo sereno de nuestra fortuna , y nos dexan en el desamparo de la tempestad , quando truena sobre nosotros la desdicha : estos compañeros del juego , que emplean toda su industria en engañarnos , para hacernos perder el tiempo , y con astucia ganarnos la hacienda sin escrúpulo : estos asociados , que se unen solo por interés , quando han de repartir entre sí los despojos de nuestra facilidad : Pregunto , todos estos merecen el nombre dulce , y precioso de amigos ? Cada uno se responda , y vamos continuando la materia.

4 Nuestra desconfianza , favorecida de la prudencia , debe estar en acecho de todos estos ami-

ami-

amigos, que nos aman por su interès , ò capricho , y están prontos para dexarnos por qualquiera otro; que aspiran siempre à ganar, y casi nunca à dár , ò perder ; que quiebran facilmente el lazo de la amistad , que al principio para formarlo obtentaron tanto ardor ; pero despues nos hallamos con que todo el fuego de su cariño concluye en humo.

§ Todos estos con quienes perdemos nuestra felicidad , y el tiempo, no son, como se llaman, nuestros amigos. Quién nos hizo contraher su amistad ? Fue acaso el ser de una misma profesion ? Nada de esto , porque ellos se manifiestan contrarios à nuestro estado , obscureciendo nuestro honor , y arruinando nuestro mèrito. Es acaso porque somos de una misma comunidad , en quanto al sèr ? Tampoco, porque entramos en la sociedad de la vida sin conocernos, frequentemente vivimos sin amarnos, y nos despedimos de ella sin dár parte al sentimiento, ni explicar la pèrdida de nuestros compañeros con el llanto. Sin duda serà la sangre, ò el parentesco el que nos obliga à contraher amistad con nuestro proximo ? Es un engaño : estos respectos mas de quatro veces hacen que sean nuestros odios sangrientos , è implacables. Yo creo he dado con el origen legitimo de la amistad : ea, que sin duda serà el beneficio el que nos obliga à este util , y generoso contrato. Apenas podiamos hallar otro menos conforme al noble espiritu de la amistad , pues se sabe, que

lo mismo es hacer un bien , que nacer como monstruo prodigioso la ingratitud. Vaya , que sin duda será la reputacion, el buen nombre , y la fama ? Muy al contrario , porque fama , reputacion , y buen nombre , hacen embidiosos muchas veces à los mismos à quienes por su proprio interés debería causar complacencia , y alegria nuestra reputacion , fama , buen nombre , y gloria.

6 Oh ! que estupenda tropa de amigos tenemos por auxiliares para nuestros contratiempos ! Los mas de los hombres , que vociferan este exquisito epíteto de amigos , se sirven de nuestra facilidad para corrompernos ; de nuestra hacienda para disiparnos , de nuestra estimacion , y buen crédito para nuestra deshonor ; y lo que es mas , de nuestra propria virtud para perdernos el alma.

7 Por la misma razon de ser tan peligrosa la falsa amistad , debe afianzarse en buenos principios la verdadera ; y así no hay cosa en este mundo en que el hombre haya de ser mas sencillo , que en este amoroso contrato ; porque à causa de ser el mas libre , debe ser el mas constante. La estimacion no goza de entera libertad , porque si el mérito nos la inspira , el desmérito nos la roba. Tampoco el temor es libre , porque el poder nos precita à esta subordinacion. Tampoco es libre la inclinacion de nuestros afectos , porque la naturaleza nos lleva por su propria virtud à manifestarlos. Ultimamente,

ni

ni el amor , con ser tan dueño de sí , se puede decir efecto de la libertad ; porque nuestras pasiones lo inspiran , y tambien nuestras pasiones lo afianzan ; pero la amistad es la unica que puede llamarse hija legitima de nuestra eleccion ; porque nadie à que la hagamos nos fuerza ; ni la autoridad de los Padres , ni los decretos de los Reyes , ni el temor de las amenazas ; y aun se puede añadir, qui ni la caricia de las finezas. Todos saben , que la virtud nos hace aprobadores , el mèrito zelosos , la fortuna embidiosos , el credito esclavos , el favor reconocidos , y la esperanza interesados ; pero sola la bondad , y buen temperamento de nuestro corazon , producen , concilian , y mantienen la amistad.

8 Esto supuesto , no pudiendo el hombre exigir por fuerza la amistad , se regocija , y aun se aplaude quando supo conciliarse en su favor el afecto de los demàs hombres ; pues no ignora que puede conseguir el respeto por su dignidad , el temor por su poder , la honra por su virtud , y por su sangre , ó nacimiento la distincion ; pero èl no puede forzar el corazon humano para que se haga su amigo.

9 La mayor parte de los que sin mèrito alguno usurpan este nombre , no dàn en su apoyo otros testimonios , que una frecuencia exterior à las ceremonias de la politica : una observancia exacta de todos los usos , que se practican en la sociedad por moda ; fingiendo hacerse partida-

rios de los sucesos felices, ò desgraciados, yendo como en tropa à dar consuelo en las desgracias, y amontonados el mayor numero à congratular à los dichosos; pero en uno, y otro caso, ni es la verdad la que lleva, ni es el amor el que guía, y si solo una aparente política engañosa de la malicia humana, que llora los males del proximo por complacencia, y rie sus felicidades como por fuerza.

10 Asi se passa la vida en un continuo fluxo, y refluxo de visitas ceremoniosas, se entretiene el engaño de muchos sugetos, haciendo valer la qualidad, ò el credito con los otros. Con esta precaucion se contrahen muchas estrecheces, y se engañan, como à porfia, unos à otros los hombres. La amistad de la mayor parte de estos es tan deferente, sometida, y docil; que ellos à cada instante se transforman, yà en aquel, yà en este, passando de una casa donde llora la pena, à otra donde rie à carcajada la alegría; y lo que es digno de espanto, y admiracion, que casi con imperceptibles instantes muda de tono la voz, manifiesta diverso semblante el rostro, y se varia enteramente el estilo; pues segun las ceremonias del mundo se rien del placer, ò lloran del pesar; y como si tuvieran organos distintos para tan distintas, y contrarias operaciones, lisongean la felicidad del venturoso, y lamentan la deplorable situacion del desgraciado.

11 Con el mas trivial motivo de alegría, ò de

de tristeza que ocurra , se llenan de asistentes las casas. Lo mismo es amistarfe el hombre con la felicidad, ò la nobleza, y hacer con qualquiera de estos dos dichosa alianza , que luego se hacen las habitaciones , unas como audiencias públicas , adonde concurre el grande con una fingida alegría , que en el fondo es cruel , y ponzoñosa censura , y el pequeño con un placer exterior, y equivoco, que todo lo que manifiesta de agrado no es mas que un traje con que sabe disimular lo embidioso. Ocurren otros politicos motivos en ciertos dias de obsequio, (como diriamos Pasquas, y cumple años) y en estos se dà incienso el idolo fantastico , è impertinente de la ceremonia , haciendo corresias al poder , y besamanos à la riqueza. El Personage à quien se encaminan estas falsas veneraciones, acostumbra recibir en la cama , ò recostado en una silla poltrona (haciendo vanidad de este magnifico pero grosero descanso) à todo un Ayuntamiento , à todo un Senado : y con este ayre de magestad , que respira el descuido , y que ha costado no poco estudio à la ambicion, responde con las mismas civilidades aparentes à todo el concurso de amigos , ò subalternos, que fueron à satisfacer su ignorancia, ò malicia de este presumido espectáculo. Otras veces , y con otros sugetos sucede poner sobre un papel mal escrito su nombre , y despues el felicitado se lisongea de una veneracion , que no es mas que ayre en la realidad, quando lee un cathalogo

numeroso de sugetos que èl cree fueron à obsequiarle, y puede ser hayan ido solo à zaherirle.

12 No quisiera mas, que como me he hallado en muchos de estos concursos en la felicitacion, pudiera hallarme en el caso de alguna infelicidad: no sè si serian tantos los concurrentes; pero bien sè, que quando à uno le dàn un buen emplèò, vèn como moscas à la miel los amigos; y sè mucho mejor, que quando à uno le apartan de un destino venturoso, apenas se hallará uno de aquellos, que acaso fueron los primeros para el usufructo del acomodo. Esto se evidencia con una prueba innegable, quando segò el estambre de la vida la muerte. Por lo regular, los que fueron primeros en disfrutar los bienes, y fortuna de sus amigos, ò no concurren en estos casos, ò son los ultimos; y entonces, mas asisiten para el desdoro del muerto, que para consuelo de los que por su ausencia quedaron afligidos, y huérfanos. Tenga entendido (y mire que no le engaño) el hijo de qualquiera Padre acomodado, rico, ò poderoso, que en cerrando los ojos el que despues de Dios le diò el sèr, si no le han quedado bienes de fortuna para la subsistencia, apenas hallará uno, que (como decimos) le mire à la cara; y por tanto, y sin que se llame encarecimiento, la virtud sola podrá hacerle bien visto: mas profigamos nuestro discurso, que el que hace muchas paradas anda poco camino.

13 La amistad es particular al hombre, y
no

no puede atribuirse sin violencia à las criaturas irracionales : estas no pueden hacer eleccion , y esta es el primer supuesto de la amistad : tampoco la hay entre los Angeles , porque estos à todos aman igualmente ; y así debemos entender, que esta solo conviene al hombre : y para mejorar su instituto Jesu-Christo hizo un acto de religion de ella para el Christiano.

14 La Justicia , la Caridad , y la Amistad tienen gran relacion , y parentesco entre si : la Justicia dà al proximo lo que le es debido : la Caridad le hace mas bien del que le es debido por qualquiera obligacion : y la Amistad parece que en cierto modo encarece la Caridad ; así como la Caridad aumenta el valor de la Justicia : la Justicia conserva los intereses agenos : la Caridad no solicita los suyos ; y la Amistad prefiere los agenos à los propios. Si la Justicia reynara entre los hombres , seria inutil el pedir justicia ; porque en todos se hallaria por fondo de su alma ; y si la Amistad (yo entiendo aqui una amistad christiana , y heroica) no nos veriamos en la precision de pedir en nuestros ahogos los auxilios de la Caridad.

15 No por esto quiero decir que la Amistad christiana exceda à la Caridad, pues se sabe, que aquella de esta adquiere su mèrito, y valor ; pero digo, que la Amistad regulada, santificada, y ennoblecida por la Caridad , nos comunica una cierta ternura por algunos de nuestros hermanos, en particular, que la Caridad no inspira para todos en comun.

Esto

16 Esto no obstante, debemos distinguir tres géneros de Amistad: una Amistad de inclinacion, que la sangre, y la alianza saben formar: otra Amistad de eleccion, que la virtud, y la estimacion tienen poder para producirla; y la tercera Amistad de interès, que la codicia, y nuestro amor propio entretienen.

17 Un sin número de exemplares ofrece la historia profana, para manifestar todo lo expresado; pero debe para nosotros ser de muchísima mas importancia lo que nos dice la Sagrada Escritura: David, y Jonatàs dan una idea de la amistad sencilla. *Jonatàs* (dice la Escritura) *amaba à David como à su alma; la alma de David estaba como pegada, y asida à la de Jonatàs.* Pero el mas bello rasgo que esta alianza nos dexò para retratarnos su amistad, es el silencio de Jonatàs, que no quiso, ni menos gloriarse de los importantes favores, y beneficios que hizo à David en sus mayores ahogos.

18 Saul, que no podia sufrir los mèritos de David, no obstante haver recibido de èl tan señaladas finezas, y favores, solo aspiraba à destruirle. Embiò Soldados para matarle, y movidas sus manos del furor, y de la ira, pretendiò lograr su muerte tirandole la lanza. Michol su muger se viò precisada à poner una Estatua en su lecho para divertir, y engañar à los Asesinos. Jonatàs era hijo de Saùl, y heredero presumptivo de la Corona de Israel. El Profeta havia predicho, que el Cetro de Israel passaria

à las manos de David. Por esta causa le decia Saùl à su hijo Jonatàs : no eres tù un hombre necio , y salto de razon en amar con tanta ternura al que mañana te ha de quitar la Corona? El desco de conservartela me obliga à perseguir la vida de David con tanta saña.

19 Aun no es esto la mejor prueba de su Amistad. Jonatàs podia haverse formado un exquisito mèrito de su generosidad , buscando su gloria en el desinterès , pero no quiso pararse en esto solo : despojóse voluntariamente de sus vestidos, y haciendo alarde heroico de su fineza le dió à David su arco, su vandolera , y su espada , manteniendo con èl una secreta inteligencia ; y no obstante que Saùl le perseguia , èl procurò reconciliarle con su Padre , y sin darse por resentido à los desprecios de este Principe enojado , solicitò la gracia de su amigo David, hasta grangearse la indignacion del Rey.

20 No hay cosa en que el hombre deba mostrar mas sencillez, y candor, que en la Amistad. Quando el hombre habla como padre, puede ocultar con disimulo algun secreto , ò circunstancia à sus hijos ; y tambien sus pasiones, como su colera, ò sus pesares. Quando habla como Juez , no està obligado à declarar à las partes su pensamiento ; pero quando el hombre habla como amigo , debe hablar con mucha ingenuidad , y pureza , sin hacerse de parte del disimulo en la cosa mas grave, ò pequeña.

21 Aun no se ha de contentar con esto el ami-

amigo sencillo; debe reprehender à su amigo quando le nota avassallado al desorden, ò al exceso; y hacer todos los esfuerzos permitidos al verdadero amor, para sacar al amigo de qualquier estado que le indisponga su fama, y destruya su mèrito. Los exemplares mas bellos que tenemos en la Sagrada Escritura, del modo de reprehender à los amigos, son los de Joseph, y Moysès. Joseph, respecto à sus hermanos, nos enseña à corregir à nuestros iguales sin envidia; y Moysès, al respecto del Pueblo, nos enseña à corregir à nuestros inferiores sin dureza.

2.1 Joseph llorò corrigiendo à sus hermanos, y haciendoles ver la culpa que havian cometido: èsta es la compasion que la Amistad inspira para con los iguales. Moysès quiso morir por su Pueblo, y sin embargo le impuso el castigo: èsta es la caridad que la Amistad sugiere en favor de los inferiores. Joseph, à vista de sus hermanos se manifestó colerico; pero el perdon fue el que finalizò el aparente enojo. Moysès con sus inferiores manifestó la severidad en el castigo, y pidió el perdon à Dios para todos.

2.2 La Amistad es uno de los contratos mas delicados, y exquisitos del hombre, y lo que en este es propiedad; quiso Jesu-Christo Señor N. hacerlo acto de religion. Quiso, y quiere, que todos nos amemos por èl, como èl, y para èl. Quiere ser el lazo, el modelo, y el fin de la verda-

dadera Amistad. Si nosotros no nos amamos por él, nuestro amor no será mas que una inclinacion natural: si no nos amamos como él, será siempre imperfecta nuestra Amistad: y si no nos amamos para él, y atendiendole como fin de nuestra alma, nuestra Amistad será viciosa.

23 La Amistad se funda sobre tres virtudes: sobre la Caridad, sobre la Verdad, y sobre la Justicia. La Justicia la comienza, la Verdad la acompaña, y la Caridad la perfecciona. Una Amistad sin Caridad, es un comercio, que solo va al interés. Una Amistad sin Verdad, no es mas que ilusion: y una Amistad sin Justicia, es un desorden, è irregularidad de nuestra alma. A esto se reduce, por lo comun, casi toda la Amistad del mundo, en donde lo que no es mentira es capricho.

24 Usan los hombres, que se fingen amigos, protestaciones de finezas, y servicios: divertir al amigo con palabras: lisongearle con estudiosos cumplimientos; y querer grangearse el corazon ageno, ofreciendo el suyo con notas exteriores de civilidad, que ha hecho comunes el engaño, y falsas el haverse prostituido à todos: à la verdad, esto no es amar à los amigos, sino destruirlos por el modo mas cruel, y tirano.

25 Amar à un amigo, es hacerle en la ocasion favores, y buenos oficios, sin esperar à que su necesidad los pida, ni à que los pague el ruego, escribiendo la deuda con el rubor del rostro. Es anticiparse à ciertas necesidades, que fue-

fuele ocultar la verguenza , ò por miedo , ò por no manifestarse el afligido importuno. Ser amigo , es procurar los intereses del amado , con preferencia à los suyos , y no jactarse de las finezas , aun puesto en la necesidad peligrosa de manifestarlas. El verdadero amigo corrige al suyo en secreto , y le alaba en público , haciendole conocer sus defectos , y embarazando que otros los publiquen contra su estimacion , y decoro. Ser amigo es ser un acusador de solo à solo , y un fiscal de las acciones , que sin el sonrojo del corregido , procura el remedio. El verdadero amigo debe defender al suyo como Abogado ; acariciarle tanto en sus desgracias , como en sus prosperas fortunas ; defender su inocencia , opuesto à qualquiera desdicha ; y en los sucessos infelices no negarle ningun socorro que pueda consolarle. Estos son los verdaderos delineamentos del rostro hermoso de la Amistad ; y en el sugeto que no veamos iguales estas señas , no debemos creer amor amigo , sino un ódio , tanto peor , quanto mas disimulado.

26 Todo lo expressado hasta aquí (1) pare-

(1) Es sacado de los *Pensamientos Escogidos* del Abad Boileau, Predicador del Rey de Francia, y uno de los quarenta de la Real Academia ; pero este mismo asunto de la Amistad , y con mucho mas nervio lo tratò en las paradoxas de su *Philosophia Civil* nuestro docto D. Simon de Villalobos y Calatayud , las que fueron impressas en Madrid por Maria de Quiñones en 1653. à cuya obra remito , y particularmente para el asunto expressado , à todos los curiosos que buscan manjares propios , y convenientes para el buen gusto.

ce muy suficiente para dar una idèa de la verdadera Amistad ; pues en el pliego siguiente veremos qual es la de nuestros dias. Si consideràramos las astucias de que se vale el amor proprio, tendríamos un gran socorro para conocer qual es, y no es nuestro amigo ; para esto creo es muy conveniente tener en la memoria lo que dixo Don Francisco de la Torre y Sevil en sus Agudezas, (2) y es de este modo :

DEL AMOR PROPRIO.

El que vè el mal en aquel,
Y en sì no le vè, aunque grave ;
Esse para el otro sabe,
Y no sabe para èl.

ADICCION.

Quando mas ázia mi, vano vecino,
La soberbia sin tino,
La voluntad sin tiento,
Mas aparto de mí el entendimiento :
Siendo, quando así engaña,
La propia voluntad, locura estraña,
Que el amor proprio de ceguedad lleno,
Me hace, quando mas proprio, mas ageno.

27 De estas, y otras agudezas que han deramado con generosa abundancia nuestros sábios Españoles en sus libros, y particularmente los Poe-

(2) En las Agudezas de Juan Oven, impressas en Madrid por Blas de Villanueva en 1711. en 4. lib. 3. agudeza 79.

Poetas impelidos de un soberano entusiasmo, no hacemos el aprecio que necesita nuestra ignorancia, para cuyo dichoso vencimiento ha trabajado con tanto esfuerzo la Sabiduria; y de este desprecio que sufre la humanidad en los desayres del consejo, proviene ser tan corto el numero de los verdaderos amigos. Nunca me cansaria por mi gusto (si no me viera precisado à contemplar el ageno) de citar à D. Francisco de la Torre y Sevil: oigamosle, y concluyo.

LA AMISTAD CON SOMBRA.

ó bosquejada. (3)

En tanto que el Sol alumbra
Al Orbe obscuro, es del cuerpo
La sombra unido individuo,
Y constante compañero.
Mas luego que en negras nubes
Se empaña el ayre sereno,
Al punto te va dexando,
La que antes te fue siguiendo.
Mientras luce tu fortuna
Te sigue el Amigo atento,
Que solo es tu sombra, quando
Brilla el Sol, y alegra el Cielo,

ADICCIÓN.

Sombra de amigo se nombra,
Y en esso mismo repáro,
Que estar del otro al amparo,
Se llama estar à la sombra.

(3) Idem lib. 3. agudeza 95. de la misma impresion.